

Recomendaciones para la selección de literatura para niños y adolescentes hispanoamericanos e hispanohablantes en los Estados Unidos

ISABEL SCHON *

Para quienes efectivamente queremos afrontar las carencias en materia de lectura de los niños y jóvenes hispanoamericanos e hispanohablantes en los Estados Unidos, es importante reparar en los numerosos estudios sobre estos jóvenes inmigrantes. Estos trabajos destacan los difíciles retos que enfrentan los hispanoamericanos que habitan en barrios urbanos extremadamente pobres a lo largo de los Estados Unidos.

Por otro lado, de acuerdo con varios especialistas en el campo de la educación de los Estados Unidos, los hispanoamericanos –el grupo minoritario más grande de la nación– son los que se encuentran más desatendidos en las escuelas públicas. Es decir, deben soportar las escuelas abarrotadas de los centros urbanos donde en efecto los hispanoamericanos constituyen la mayoría, pero disponen de profesores menos calificados y de muy escasos materiales educativos. Además, la gran mayoría de los niños inmigrantes que llegan a los Estados Unidos no habla inglés, lo que impide su progreso académico. ¿Podemos sorprendernos entonces de la elevada tasa de deserción escolar que se da en muchas secundarias urbanas (arriba del 60%, según informa la Oficina del Censo de 2005 de los Estados Unidos)?

No hay duda alguna de que alentar a los niños hispanoamericanos a leer –en el idioma que sea– es una de las mejores maneras de enriquecerlos como seres humanos e individuos; de que desarrollen la introspección y la comprensión de sus propias vidas y de las realidades de los Estados Unidos; de estar conscientes de la grandeza de su herencia cultural y de desarrollar el interés por la lectura como una actividad digna de su tiempo libre. Para alcanzar esas metas, todos nosotros debemos comprometernos a motivar a los niños hispanoamericanos para que empleen los libros y las bibliotecas como una fuente tanto de deleite como de información. Debemos, con seriedad y vigor, alentar a los jóvenes hispanoamericanos a introducirse en el maravilloso mundo de la literatura. Pero antes, y como condición para lograrlo, tenemos que estar conscientes de las discusiones de actualidad que enfrentamos en tanto encargados de seleccionar dichas lecturas.

Libros en inglés

Para los niños de origen hispanoamericano que prefieran leer en inglés, tenemos que seleccionar los libros con la misma sensibilidad y prudente criterio con que seleccionamos los otros materiales para nuestras bibliotecas. No podemos asumir que cualquier libro que trate sobre los hispanoamericanos es lo suficientemente bueno para nuestras colecciones. Debemos seleccionar libros en inglés con una gran variedad de temas y géneros. Los niños latinos no quieren únicamente leer libros sobre hispanoamericanos. Sus necesidades e intereses varían lo mismo que los de otros niños.

Evidentemente, los niños hispanoamericanos (y los anglosajones) disfrutan de libros bien escritos, como los divertidos cuentos sobre Chato, el chavo más vivo de East L.A., escritos por Gary Soto e ilustrados por Susan Guevara. Este personaje tan especial sabe preparar una comida mexicana completa, con fajitas, enchiladas, carne asada, chiles rellenos y flan. Todos los aciertos de la serie quedan reflejados en **Chato's Kitchen** (Soto y Guevara, 1995), editado por Putnam: un cuento de gatos audaces, ratones confiados y amigos protectores e incondicionales. En **Chato and the Party Animals** (Soto y Guevara, 2000) encontramos una maravillosa combinación de salsa y amistad. El lenguaje encantadoramente fluido de Soto siempre está sazonado con la riqueza del vernáculo mexicano-norteamericano.

Pam Muñoz Ryan es otra escritora mexicano-norteamericana que sabe pintar alegremente el calor y bullicio de una fiesta mexicana, como en **Mice and Beans** (Scholastic, 2001), así como retratar conmovedoramente la turbulenta Revolución Mexicana y la vida en un campo de trabajo de una compañía agrícola del sur de California durante la Gran Depresión, según lo pinta en su conmovedora novela **Esperanza Rising** (Scholastic, 2000).

Por fortuna, hay otros autores y dibujantes destacados, como Yuyi Morales, cuyos exuberantes acrílicos le proporcionan a los niños la comprensión y el aprecio por la gente y la cultura de España, Hispanoamérica y aquellos de ascendencia hispanoamericana. Podemos mencionar algunos de sus maravillosos libros: **Little Night** (2007) editado por Roaring Brook Press

y **Just a Minute: A Trickster Tale and Counting Book** (2003) editado por Chronicle Books.

Bajo el rubro de “Recommended Books in English about Latinos”, la página de Internet del Centro Barahona para el Estudio de Libros en Español para Niños y Adolescentes (www.csusm.edu/csb/) menciona más de 1000 libros de gran calidad sobre hispanoamericanos, destinados a niños y adolescentes. Además, se encuentran disponibles varias guías sobre los que consideramos los mejores libros infantojuveniles sobre hispanoamericanos (Schon, 1997 y Schon, 2004).

Libros en español

El número de libros en español que se encuentran disponibles en los Estados Unidos para niños hispanohablantes e inmigrantes recientes está siempre en ascenso, lo que es celebrable. Sin embargo, la selección de libros infantiles en español impone especiales consideraciones. Por eso, nos detendremos antes en una serie de criterios antes que de títulos.

El “verdadero” español

Discutir sobre cuál es el español “correcto” es como tratar de debatir la superioridad del inglés norteamericano vs. el inglés canadiense, el australiano o las variantes regionales del inglés norteamericano, como el tejano, el neoyorquino o el del Medio Oeste. Hay que mantener presente que los lingüistas definen el lenguaje “correcto” como aquel que generalmente usan las personas educadas, cuidadosas y monolingües. Y, pese a que existen algunas diferencias generales entre el español de España y el de Hispanoamérica, resulta importante enfatizar la homogeneidad de la lengua española. Un hispanohablante educado no tiene problema alguno de comunicarse en Madrid, la ciudad de México, Buenos Aires, La Habana o Miami por la gran semejanza que existe entre las diversas variantes nacionales.

De ahí el siguiente consejo a los encargados de seleccionar libros: seleccionen libros infantojuveniles en español de gran calidad, independientemente del país de origen. Hay que

concentrarse en la selección de libros que se distingan por ese enorme potencial capaz de involucrar al lector y provocar su interés; libros capaces de captar la gran variedad de intereses, antecedentes y edades de los lectores jóvenes; libros que les proporcionan a los jóvenes hispanohablantes el asombro y la satisfacción con las que disfrutaban los jóvenes de cualquier parte.

Sin embargo, si ahondamos en el tema del español podemos considerar que el de México es el más “adecuado” para usar en los Estados Unidos. ¿Por qué? Algunas respuestas posibles a esta pregunta son las siguientes: los lingüistas hispanos generalmente concuerdan en que la morfosintaxis del español de México es muy semejante a la de Castilla; una población de más de 100 millones de mexicanos y la importancia geopolítica de ese país han conducido a que se utilice prioritariamente el español mexicano en la televisión, la radio y los teléfonos celulares; más del 65% de los hispanoamericanos de los Estados Unidos son de origen mexicano.

Libros bilingües

Hoy en día, los libros bilingües son de lo más populares y el manejo del español se percibe como una habilidad muy cotizada. Los bibliotecarios y los profesores piensan que adquieren dos libros por el precio de uno. Los padres de familia se sienten contentos consigo mismos porque sus hijos aprenden dos lenguas. Los críticos de habla inglesa, cuyos conocimientos del español son muy rudimentarios, persisten en recomendarlos.

Pese a esa enorme popularidad, aquellos con la responsabilidad de seleccionar libros deben estar conscientes de que la mayoría de los libros bilingües muestra una absoluta falta de respeto hacia la lengua española. Mientras que los textos en inglés están cuidadosamente escritos y editados, la mayoría de los textos en español son interpretaciones literales llenas de expresiones inapropiadas, gramática mutilada, préstamos léxicos, oraciones ambiguas que no captan la belleza, armonía y espíritu de la lengua española. Es importante recordar que los jóvenes disfrutaban de libros bellamente escritos con palabras artísticamente escogidas en un estilo natural y fresco, características poco frecuentes en los libros bilingües.

Obras originales y traducciones

Lo ideal es ofrecerle a los jóvenes hispanoamericanos una amplia selección de libros: libros destacados escritos por autores de habla española que reflejen sus antecedentes culturales, ambiente, pensamientos, necesidades y sentimientos de la gente hispanohablante, así como destacadas traducciones al español de libros populares en inglés como los de Harry Potter, Bette Cole y los cuentos ya clásicos de Maurice Sendak. Estos libros no son solo un éxito comercial, sino que les encantan a los niños de todo el mundo.

El punto de vista infantojuvenil

Además de los criterios tradicionales para la selección de novelas –trama con enjundia, personajes memorables, empleo imaginativo del lenguaje–, aquel que seleccione libros tiene que advertir las serias deficiencias de muchos de los libros infantiles y juveniles para hispanoamericanos, sean en inglés o en español. Muchos de estos relatos no se centran en la realidad, los sentimientos, las experiencias y pensamientos del narrador o del protagonista infantojuvenil. Muchos autores no son verídicos ni leales en lo que se refiere al punto de vista del niño o del adolescente e introducen voces adultas que les suplican “se porten bien” o cualquier otro mensaje que el autor insiste en transmitir al joven lector.

Desde luego, hay muchas otras inquietudes respecto a la selección de libros para jóvenes de origen hispanoamericano, pero nuestra meta siempre debe ser proporcionarles lecturas entretenidas: libros con un alto potencial para involucrar y divertir al lector, sea en inglés o español.

Para consultar en Internet

Si desea consultar bases de datos de libros recomendados infantiles y juveniles en español, se sugiere visitar los siguientes sitios de Internet:

Banco del Libro

Asociación Civil venezolana privada que estudia, evalúa, recomienda y distribuye libros y otros materiales de lectura en español, destinados a niños y jóvenes.

www.bancodellibro.org.ve/

Centro Barahona para el Estudio de Libros Infantiles y Juveniles en Español

Un centro académico de la California State University San Marcos, Estados Unidos, que promueve el aprendizaje de la lectura en inglés y en español e incluye una base de datos con libros recomendados en español para niños y adolescentes, y libros recomendados en inglés sobre la cultura hispanoamericana.

www.csusm.edu/csb/

Ministerio de Cultura de España

Estas bases de datos informan sobre los títulos editados en España desde 1972, así como sobre los editores españoles.

<http://www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.html>

<http://www.mcu.es/bases/spa/edit/EDIT.html>

SOL, Servicio de Orientación de Lectura infantil y juvenil

Una iniciativa de la Federación de Gremios de Editores de España, desarrollada con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y con la colaboración de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En este sitio se incluye un recomendador de lecturas para niños y adolescentes.

www.sol-e.com

Obras de consulta

Barrena García, P. et al. (2005). **Libros 2003-2004 escogidos de literatura infantil**. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Catálogo de libros infantiles y juveniles iberoamericanos. (1992). Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Charia, M.E. y González Gómez A. (1993). **La escuela y la formación de lectores autónomos**. Santafé de Bogotá: Procultura.

González, L.D. (1999). **Guía de clásicos de literatura infantil y juvenil**. Madrid: Ediciones Palabra.

González, L.D. (2003), **Donde nacen los sueños: Diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil y juvenil**. Madrid: CIE-Inversiones Editoriales DOSSAT.

Rico, L. (1999). **Si tu hijo te pide un libro**. Madrid: Espasa Calpe.

Schon, I. (2000). **Recommended Books in Spanish for Children and Young Adults. 1996 through 1999**. Lanham, MD: Scarecrow Press.

Schon, I. (2004). **The Best of the Latino Heritage: A Guide to the Best Juvenile Books about Latino People and Cultures. 1996- 2002**. Lanham, MD: Scarecrow Press.

Schon, I. (2004). **Recommended Books in Spanish for Children and Young Adults. 2000 through 2004**. Lanham, MD: Scarecrow Press.

Schon, I. (1997). **The Best of the Latino Heritage: A Guide to the Best Juvenile Books about Latino People and Cultures**. Lanham, MD: Scarecrow Press.

Schon, I. y Corona, S. (1996). **Introducción a la literatura infantil y juvenil**. Newark, Delaware: International Reading Association.

Libros infantiles en inglés

Morales, Y. (2003). **Just a Minute: A Trickster Tale and Counting Book**. San Francisco, CA: Chronicle.

Morales, Y. (2007). **Little Night**. Nueva Milford, CT: Roaring Brook.

Ryan, P. M. (2000). **Esperanza Rising**. Nueva York: Scholastic.

Ryan, P.M. y Cepeda, J. (2001). **Mice and Beans**. Nueva York: Scholastic.

Soto, G. y Guevara, S. (2000). **Chato and the Party Animals**. Nueva York: Putnam.

Soto, G. y Guevara, S. (1995). **Chato's Kitchen**. Nueva York: Putnam.

Este artículo fue recibido en la Redacción de LECTURA Y VIDA en septiembre de 2007 y aceptado para su publicación en octubre del mismo año.

* Doctora en Pedagogía por la Universidad de Colorado, EE.UU. Directora del Centro Barahona para el Estudio de Libros Infantiles y Juveniles de la California State University en San Marcos. Multipremiada por sus aportes a la promoción de la lectura en el ámbito de la educación y la creación de obras de consulta y orientación sobre literatura infantil y juvenil.